

LAS MEMORIAS DE PETER CRANICH

23/09/2003

Hoy subo una cuesta de estas de las de Madrid en el coche y me detengo en un semáforo delante de una parada de autobús. En la marquesina de cristal hay una pegatina que dice

”¡La juventud comunista vencerá !”

De nuevo sale a flote el gen de babuino combinado con la capacidad humana de creer en centauros y sirenas: Los adultos que animan a la ”juventud” a luchar están, evidentemente, buscando subirse a la cima de la colina y tener desde allí más hembras que el resto de la tribu (os aconsejo una visita al zoo más cercano, y allí, al recinto de babuinos o papiones). Pero ellos y los ”jóvenes” añaden una visión virtual de la sociedad, en la que hay que ”vencer”.

En el pasquín no se dice a quien vencerá la juventud comunista, ni mucho menos que harán los ya no tan jóvenes cuando hayan vencido. Eso se deja a la imaginación de los miembros de la tribu.

Hay en la humanidad una grandeza tremenda en aquellos que desde los tiempos de Mesopotamia cogían la azada todos los días y conseguían extraer de la tierra la energía que ésta recibía del Sol.

Y al mismo tiempo hay en la humanidad la ruindad de aquellos que primero se fueron a las montañas, para decir que allí no había de que comer, y exigir su parte de lo que obtenían aquellos que día a día labraban la tierra: Los montañeses asirios asaltando la riqueza de Sumer, porque los ”jóvenes” asirios tenían derecho a ”vencer” a los ricos sumerios.

La justicia, (y la ”lucha” por ella), es un concepto difícilísimo. Los antepasados de los ”hebreos” emigran hacia Canaan. En las orillas del Jordán se obtiene mucha energía utilizable por el ser humano: Hay sol y agua. Se asientan allí, emigran a Egipto, vuelven, y de repente, en medio del desierto, encuentran un dios que, ¡ qué curioso!, les asigna, según dicen ellos, los propios interesados, las tierras de Canaan. Su ”justicia” les lleva a masacrar a las tribus que lo habitaban para quedarse con esas tierras. (Releed la Biblia). Era ”justo”.

Unos miles de años después, por aquellos mismos desiertos, otra tribu encuentra que su dios también les asigna, en propiedad, todas las tierras que pueden ganar por medio de la espada.

Es ”justo” conquistar y masacrar de nuevo Mesopotamia, esta vez desde el oeste en vez de desde el este, y hacer lo mismo con las tierras que van desde Hispania hasta el Pakistan.

Otros 1200 años después, a los puritanos les concede su dios la propiedad de Norteamérica, independientemente de si allí habitaban hurones o mohicanos: Su dios así lo hacía ”justo”.

En Nigeria es ”justo” que lapiden a una muchacha por nada, y en Sudán que le corten el clítoris.

Mucho de esto viene de la elección de ”ser” frente a la de ”hacer”, del *homo sapiens*. Si uno ”es” puritano en Nueva Inglaterra, no tiene que ”hacer” un esfuerzo de trabajo para comprar una tierra: Es suya porque ”es” puritano.

Es necesario rehacer nuestra triste manera de pensar, y poner un objetivo a nuestra

vida:

El objetivo de vivir.

Llevamos siglos, en todas las culturas, "muriendo" por unas ideas que, bien vistas, son esencialmente absurdas. Se nos enseñó de niños (al menos a los de mi edad), la estupidez de Numancia como ejemplo a seguir: Los pastores numantinos murieron por no llegar a ser ricos como los iberos de Hispalis, que dejando aparte la estupidez numantina, llegaron a emperadores de Roma.

Hoy los palestinos mueren por..., ¿por qué mueren? Mueren para que un señor y su cohorte se sientan importantes.

Mueren para ser dueños de unas tierras. Eso, en sí, no es malo. Pero, ¿y si vivieran y trabajaran para ello en vez de morir? ¿Y si hicieran como los habitantes de Hispalis y cultivasen la vida en vez de la muerte? Dinero hay en Arabia e Irán para cubrir de oro a cada palestino, para que cada palestino pueda montar el negocio más próspero del mediterráneo, y tras 50, 100 años, compartir de igual a igual la tierra del Jordán con los judíos.

Vivirían por Palestina, en vez de morir por ella.

Parece más eficiente, cuando se tiene el objetivo de vivir, el hacer en vez de ser. En mi universidad hoy se quiere "ser": que todos sean iguales entre sí, que se cumpla el ideal socialista, aunque sea recibiendo la misma educación mísera todos por igual.

Pero hay otra idea, que no ideal: Ofrecer la mejor educación posible y que la consigan los que más se la trabajen: Los que más vivan para ella.

En vez de "ser", "hacer": Hacer laboratorios, bibliotecas, ordenadores. Contratar los mejores profesores ofreciéndoles el mejor trabajo. Aceptar la idea de "mejor", en vez del ideal de "igual".

En vez de "vencer", cooperar, cooperar todos, cada uno con su propio interés, en conseguir, por ejemplo, la mejor universidad de Madrid.

¿Vencer o trabajar?